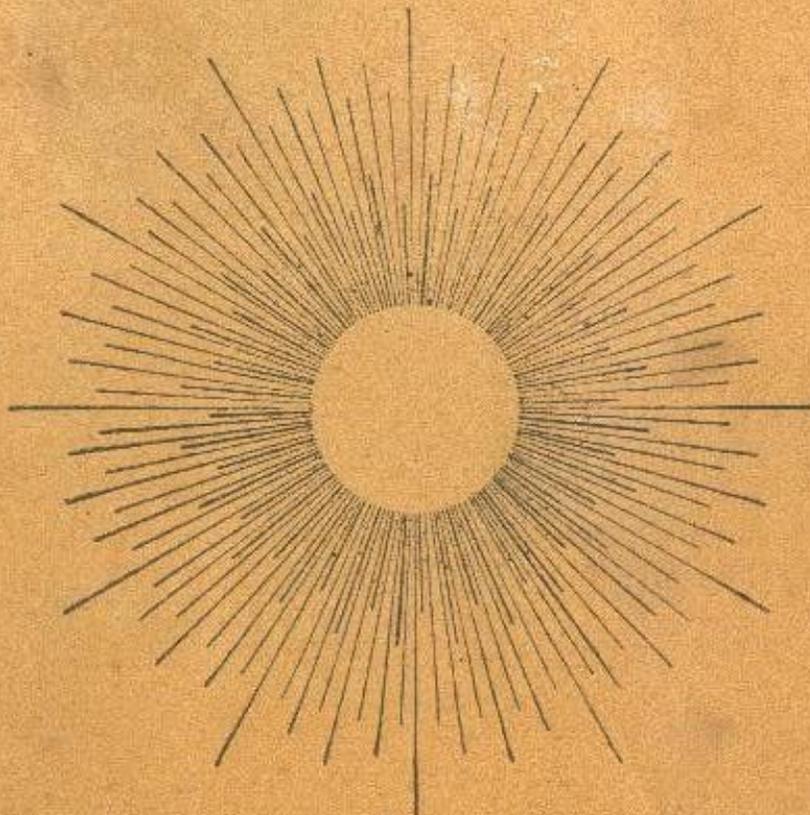


LA INICIACION

A TODOS AQUELLOS QUE, CANSADOS DE APRENDER,
DESEAN, POR FIN, SABER



Año V

Enero 1946

N.º 45

Mensuario del
Grupo Independiente de Estudios Esotéricos

MONTEVIDEO

LA INICIACION

MENSUARIO DEL GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTERICOS (GIDEE)

Director: Dr. Jehel. — Redactor Jefe: Pitágoras.

Secretaría: Maya. — Administrador: Juan Cantalupo

Redactor responsable: Juan Cantalupo. — Uruguay 1787, Montevideo

COLABORADORES

SEVAKA: kabalista, filólogo, literato, historiador (Dr. K., S. I., etc.).
JEWEL: kabalista, místico, químico, (Dr. K., S. I., SDM, HABM, 33, etc.).
ASURI KAPILA: místico, yogui, químico (Dr. K., S. I., SDM, HABM, etc.).
PITAGORAS: kabalista, hermetista, médico (Dr. K., S. I., HABM, etc.).
SOLOH: Espargírico, místico, médico, (B. K., S. I., HABM, etc.).
ATAHUALPA: kabalista, historiador (B. K., S. I., etc.).
HAGAL: kabalista, místico, literato (B. K., S. I., etc.).
LORELAIR: astróloga, mística (B. K., S. I., etc.).
SURYA: astrólogo, hermetista, (S. I., etc.).
VYASA: kabalista, místico, matemático (S. I., HABM, etc.).
MAYA: escritora (S. I., HABM).
KABYR: kabalista, matemático, ingeniero (A. M.).
NULO: esteta, místico, filósofo (A. M., P. C., etc.).
WRONSKY: kabalista, sintetista (A. M., etc.).
GIORDANO: místico (A. M., etc.).
MARTHA: educacionista, poetisa — (A. M., HABM).

y otros Hermanos de Ordenes, como: Suddha Dharma Mandalam, Hermanos Asiáticos del Brillante Misterio, Maha Bodhi Sangha, Ramana Ashrama, Ramakrishna Ashrama, Orden Kabalística de la Rosa Cruz, Orden Martinista, etc.

ABONOS

Año: Uruguay y países de misma tarifa postal, oro uruguayo	\$ 2.00
Otros países: dólar americano	" 1.20
Número del mes: oro uruguayo	" 0.20
Números atrasados	" 0.30

Los abonos empiezan en cualquier mes del año y siempre por 12 meses.

Los giros o cartas recomendadas deben ser enviadas al administrador, Sr. JUAN CANTALUPO, Casilla del Correo 317, Montevideo, (Uruguay).

Para giros del exterior, preferimos N. City Bank.

La Revista no se responsabiliza por los trabajos publicados con firma.

Los originales recibidos, publicados o no, no serán devueltos.

Es permitido reproducir de esta Revista, siempre que se cite la fuente y el autor.

LA INICIACIÓN

Mensuario del
GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTÉRICOS

AÑO V

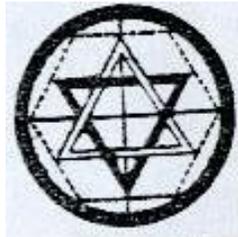
Enero de 1946

Nº 45

SUMARIO

PARTE INICIÁTICA:	Pág.
Comentarios al Primer Grado del Martinismo. Notas histórico-cronológicas sobre el Martinismo (Pitágoras S. I.)	4
Teoría cabalística de la música (Rouxel).....	7
Curso Práctico de Astrología Judiciaria: La influencia de los planetas en cada casa. (Surya, S. I.)	10
Suddha Dharma Mandalam: Comentarios sobre el Bhagavad Gita Bashya (por Hamsa Yogui). Síntesis explicativa (Subramanianda).....	12
 PARTE FILOSÓFICA CIENTÍFICA:	
Influencias cósmicas y reacciones de los seres vivientes: Influencia de la Fototerapia (Pitágoras, S.I.).....	16
 PARTE LITERARIA:	
Diálogos de la novena esfera (Wronski S. I.).....	20
Lo que es, es porque es, sin otra conjetura (Serapio A. M.).....	21

Comentarios sobre el Primer Grado del Martinismo



Notas histórico-cronológicas sobre la Orden Martinista.

por Pitágoras, S. I.

Los hermanos participantes del congreso ratificaron, pues, todo cuanto se había determinado en el Congreso de Gaules en 1778 con respecto a esa leyenda templaria. Pero la verdadera victoria obtenida por los martinistas fue la de hacer aceptar, en la 14.^a sesión, la moción que proponía dar, como modelo de reforma de la Orden, los estatutos y rituales ya en vigor en las provincias de Auvergne y de Bourgogne y que, como se sabe, fueron establecidos por Willermoz y aceptados en el congreso de Gaules. Era, en otras palabras, ratificar una vez más las resoluciones tomadas en el congreso de Gaules.

Dittfurth tentó por última vez obstaculizar las continuas victorias de los martinistas, proponiendo una reforma administrativa que transformaría la Estricta Observancia en una especie de federación de logias autónomas, en las cuales cada una sería libre de adoptar los rituales deseados, enseñar la doctrina que quisiera y hasta pactar todas las alianzas; pero su proposición fue rechazada y él, desilusionado, abandonó Wilhemsbad sin esperar el cierre del congreso.

Para concretizar todas las resoluciones tomadas en el congreso se nombraron dos comisiones: una compuesta por 7 miembros para establecer los rituales, y de la cual formaban parte Carlos de Hesse como presidente, Willermoz, Gaspard y Jean Pierre Savaron y Giraud; y la segunda compuesta por 14 miembros, para codificar toda la parte legislativa. En esta segunda comisión había algunos adversarios de Willermoz, como Chefdebien, Bode, Chappes de la Henrière y Kolowrat; pero la presencia de estos adversarios no constituía ningún peligro, porque lo realmente importante no era la parte reglamentaria sino la doctrinaria, la única que verdaderamente interesaba a Willermoz. Y la comisión que de ella se ocupaba, como se puede constatar, estaba compuesta exclusivamente por profesos y martinistas.

El congreso, para dar tiempo a esas comisiones de realizar su obra, fue suspendido por algunos días, y solamente el 14 de agosto se continuaron nuevamente las sesiones.

Al declarar la comisión que había redactado en los rituales el resultado de sus trabajos, Chefdebien y Bode hicieron todavía algunas observaciones; y la comisión hubo de dedicarse nuevamente a tratar de exponer el texto en forma más clara. Doce días después Willermoz había redactado y presentado los tres grados simbólicos en la 27.^a sesión, para ser ratificados. No se le hicieron nuevas objeciones, a no ser sobre un solo punto, sobre el significado simbólico del número 3, número que Willermoz presentaba como un “misterio sagrado”, cuyo estudio llevaba “a un desarrollo de las mayores luces” y que era la verdadera y suprema finalidad de la Masonería. En vano tentó Willermoz hacer comprender cuál era ese significado; los hermanos masones estaban demasiado lejos de la doctrina que Martines de Pasqually había enseñado a sus discípulos para que pudieran entenderlo; los adversarios quedaron firmes y, entonces, para que el conjunto de los rituales fuera aceptado, Willermoz se dispuso a sacrificar el punto en discusión.

Sea por su moderación, sea porque los representantes estaban cansados después de tantas sesiones, se aprobaron los tres primeros grados y el esbozo del cuarto, y se estableció que se nombrara posteriormente una comisión compuesta por hermanos de las Provincias de Auvergne y de Bourgogne, para terminar con los rituales inacabados.

En cuanto a las reformas administrativas confiadas a la segunda comisión quedaron inconclusas y, establecidos los puntos importantes y fundamentales sobre los cuales se debían redactar los reglamentos, puntos que fueron expuestos por Henry de Virieu, se resolvió que cuatro miembros de la comisión continuaran sus trabajos después del cierre del congreso, y una vez todo terminado, sometieran los cuatro proyectos a ratificación antes de que entraran en vigor. El encargado de sintetizarlo todo en un código general fue Von Rosskampf.

El día 17 de agosto, durante la 18.^a sesión, el duque de Brunswick fué elegido nuevamente Gran Maestro General de la Orden.

El congreso había llegado a su fin. Antes de que los congresales se separaran para volver a sus países, se mandaron hacer sus siluetas y acuñar medallas en cuyo anverso estaba impresa la efigie de Fernando de Brunswick, con el título de “Magnus magister totius ordinis”, y en el reverso la divisa “tandem aurora lucessit”.

Willermoz y los martinistas consiguieron, pues, lo que se habían propuesto. Casi todas las resoluciones tomadas en 1778 en el congreso de Gaules habían sido ya ratificadas; los estatutos, rituales, etc., aprobados en el congreso y en vigor en la Orden de los Caballeros Bienhechores, habían sido tomados ya como modelo para servir a la redacción de los de toda la Orden; los rituales de los tres primeros grados y el esbozo del cuarto, redactados por Willermoz, se hablan aprobado; el espíritu de la reforma, en fin, en el sentido de infundir, por lo menos en sus principios morales, la doctrina de Pasqually y la concepción espiritualista del mundo según Saint Martín en las logias de la Estricta Observancia, como también dar a éstas una tendencia místico-religiosa, había triunfado. Los mismos Fernando de Brunswick y Carlos de Hesse, durante el tiempo que duró el congreso, fueron iniciados por Willermoz al martinismo.

“El martinismo, como escribe Daruty, que había provocado silenciosamente este congreso, ejerció en él una gran influencia; sus doctrinas dominaron en los nuevos rituales y aun el nombre de su Logia Madre figuró en el título de la nueva Orden”.

Sin embargo, a pesar de todos estos triunfos que hubieran podido finalmente orientar a la Masonería hacia la realización de su verdadera finalidad y darle un cuerpo de doctrinas y una disciplina que hubiera hecho desaparecer todos los. Litigios, desórdenes y discusiones, la Estricta Observancia, debido a los errores y a la mala voluntad de los hombres, que se preocupaban más de las formas que de la esencia, más de las cosas inútiles y transitorias (cuando no de un verdadero provecho personal), que de las cosas buenas y eternas, fié decayendo cada vez más y orientando sus actividades hacia las realizaciones en los planos político y social.

En efecto, a pesar del gran revuelo que el congreso de Wilhemsbad provocó en el mundo masónico de la época y de la gran importancia que se le atribuyó y que se le atribuye todavía, no fue, en realidad, como muy bien lo escribió Le Forestier, sino una ‘obra primera de incoherencia’. En efecto, el congreso había rechazado la leyenda de la filiación templaria de la Masonería; pero conservaba grados, nombres, rituales, .costumbres, etc., de carácter templario, nombraba a Fernando de Brunswick, Gran Maestro General de la Orden, y concediendo, al mismo tiempo, una gran autonomía a las logias, volvía así ineficaz la autoridad del Gran Maestro y una electiva dirección central.

El espíritu nuevo que Willermoz le había infundido haciendo aceptar rituales, grados, instrucciones, redactados sobre el modelo de los ya ratificados en el congreso de Gales, no tuvo, pues, la posibilidad de actualizarse en ese organismo defectuoso, sino esporádicamente y sólo en algunas logias. Pero si la buena voluntad y el esfuerzo de los martinistas y la habilidad de Willermoz tuvieron resultados transitorios, sus esfuerzos sirvieron, por lo menos, para dar a la Profesión y a los martinistas aquella popularidad y aquella aureola de misterio que les permitió aumentar su prestigio y la influencia en todos los otros ambientes espiritualistas de la época.

Willermoz podía volver a Lyon satisfecho de su obra y, después de una corta estadía en Strasbourg, donde había llegado el 22 en compañía de Gaspard de Savaron, regresó a Lyon el 30 del mismo mes.

(Continuará).

Teoría Cabalística de la Música

(Continuación)

Por Rouxel.

CAPÍTULO II

Constitución del tono de los sonidos

Hemos dicho que toda la música está contenida en el sonido, ergo, en el timbre. Se trata ahora de hacerla salir de él.

Lo que constituye la diferencia en la altura de los sonidos, cualquiera que sea la fuente sonora de la que emanan, es el número de vibraciones en un tiempo dado.

Este número (permaneciendo lo demás igual) está en razón inversa de la longitud de las cuerdas o tubos que producen el sonido. Cuanto más larga es la cuerda, más lentas son las vibraciones y más grave es el sonido; y recíprocamente, cuando más corta, más rápidas son las vibraciones y agudo el sonido.

Tomemos, por ejemplo, una cuerda, de longitud, diámetro y tensión tales que de 100 vibraciones por segundo. Su mitad dará, en el mismo tiempo, 200; su cuarta parte dará 400; su octava parte dará 800 y así sucesivamente.

La mitad dará dos vibraciones mientras toda la cuerda dará una; la cuarta parte dará cuatro o dos contra una de la mitad; la octava parte dará ocho contra toda la cuerda, cuatro contra su mitad, dos contra su cuarta parte.

Si se considera el número de las vibraciones, tenemos una progresión geométrica cuya razón es 2; si se considera la longitud de las cuerdas tenemos la progresión inversa cuya razón es $\frac{1}{2}$.

Los sonidos correspondientes a estas dimensiones de la cuerda o, lo que es lo mismo, a esta multiplicación de las vibraciones son: la octava (2), la doble octava (4), la triple octava (8).

Todos estos sonidos tienen las mismas armónicas y, por consiguiente, se funden unos en otros. Hacen dos en uno y, como se ve, $1+1$ no da 2 en música.

Con los sonidos 1, 2, 4, 8, etc., no se puede obtener variedad, condición esencial (con la unidad) de todas las bellas artes.

La división $\frac{1}{2}$ de la cuerda no puede procurarnos, pues, nuevos sonidos.

Para obtener nuevos sonidos y constituir una tonalidad, un sistema musical, hay que proceder de otra manera, recurrir a otro modo de división.

La octava es el límite en el cual hay que buscar los otros sonidos para poder introducir la variedad en la unidad.

Los números 1 y 2 son el comienzo y fin de la música, son su alta y omega, constituyen las dos extremidades del sistema, los dos extremos del bastón.

La octava es el círculo en el cual están contenidos todos los sonidos de la música y de donde tenemos que extraerlos.

Llegamos a obtenerlo introduciendo en ella, entre los dos términos de la octava (1 y 2) un medio aritmético. Obtenemos así 1-1, $\frac{1}{2}$ - 2, y, por reducción, 2-3-4 o sea **do sol do**, la quinta **do sol**, y la cuarta **sol do**.

(N. B. — En todo lo que sigue hay que leer las notas como si subieran yendo de la izquierda hacia la derecha).

La nota 3 (**sol**), así obtenida, es la quinta o duodécima ya dada por el cuerpo sonoro y que constituye el timbre.

Esta nueva nota no se confunde más, como la octava, con la fundamental. La razón es que sus armónicas no son ya las mismas.

Las de la fundamental **do**, son: **do sol do mi sol**.

Las de la quinta o duodécima, **sol** son: **sol re sol si re**.

Esta primera subdivisión de la cuerda nos da, pues, un poco de variedad; pero, evidentemente, no es suficiente.

Llevemos, pues, más allá este mismo principio de división. Introduzcamos un nuevo medio aritmético entre 2 y 3, **do** y **sol**.

Tendremos, así 2-2 $\frac{1}{2}$ -3 o, por reducción, 4-5-6, **do mi sol**.

En resumen, la división de la octava nos ha dado la quinta (**do sol**) y su complemento, la cuarta, **sol do**, cuyas relaciones son 2-3 y 3-4. La segunda división, la de la quinta, nos ha dado la tercera mayor **do mi**, la tercera menor **mi sol**, cuyas relaciones son 4 -5 y 5-6; y sus inversas, la sexta menor, mi do (relación 5-8) y la sexta mayor **sol mi** (relación 6-10 o 3-5).

Hemos obtenido así, por sustracción, la misma serie que ya nos había dado el sonido por sus armónicas. En efecto, la serie de los hipertonos es 1, 2, 3, 4, 5, 6, etc.; la de las divisiones de la octava es también 1, 2, 3, 4, 5, 6 y las cifras siguientes, si se quisiera continuar introduciendo medios aritméticos en cada nueva relación.

El término 7 provendría de la introducción de un medio entre 3 y 4 (**sol** y **do**), que daría 3-3 $\frac{1}{2}$ -4, o 6-7-8. No hemos adoptado esta división ni la de la tercera mayor, que daría las relaciones 8-9-10, porque, como acabamos de decirlo y como lo veremos más adelante, se pueden obtener los mismos sonidos o análogos por medios más simples desde el punto de vista teórico y, sobre todo, desde el punto de vista práctico.

CAPITULO III

Ley de las consonancias

La palabra consonancia significa: “suena con”. Dos sonidos son, pues, tanto más consonantes cuanto más frecuentemente coinciden sus vibraciones, o, en otros términos, cuanto más simples son las relaciones de sus vibraciones.

La octava consona con la fundamental: sus vibraciones se encuentran, una vez sobre 2; en la duodécima una sobre 3; en la quinta 2 sobre 3; en la cuarta 3 sobre 4; en la tercera mayor 4 sobre 5, etc.

La relación 1-2, dada por la primera división de la cuerda, forma, pues, el intervalo más consonante, tan consonante que, como lo hemos visto, los dos sonidos tienen las mismas armónicas y no hacen sino un solo sonido.

Las relaciones 2-3 y 3-4, dadas por la primera subdivisión, por la introducción de un término medio en la octava, forman la quinta y la cuarta. La coincidencia de las vibraciones es todavía bastante frecuente; por eso se denominan a la quinta y a la cuarta (con la octava) consonancias perfectas¹.

La segunda subdivisión, por introducción de un medio en la quinta, da los Intervalos de terceras, y sus inversos, las sextas mayores y menores.

Estos Intervalos todavía **consonan** bastante a menudo para que no sean desagradables al oído, pero **disonan** bastante para que lo exciten y hasta para que gusten a un oído ejercitado más que las consonancias perfectas².

Se siente muy bien este carácter excitante de las terceras y de las sextas. Es lo que vuelve llamativas la mediana, tercera, y la sensible, séptima nota de la gama.

Podríamos llevar más lejos las divisiones: introducir un medio aritmético entre 3 y 4 y obtener las relaciones 6-7-8; entre 4 y 5 y obtener las relaciones 8-9-10 entre 5 y 6 y obtener 10-11-12; entre 8 y 9 y obtener 16-17-18.

Pero no es el caso: 1) porque hay que poner límite; a la variedad; ella no debe hacernos perder de vista la unidad; 2) porque podemos obtener muchos de estos sonidos y otro más de una manera indirecta más simple y más práctica; 3) porque los signos necesarios para representar sonidos correspondientes a estas relaciones se volverían muy complicados y, por consiguiente, la escritura, la lectura, la ejecución de la música compuesta con estos elementos sería muy difícil y, por otra parte, de poco efecto.

Todos los intervalos diferentes de las consonancias perfectas e imperfectas forman parte de la categoría de las disonancias. Y son tanto más disonantes cuanto más complejas son sus relaciones numéricas.

(Continuará)

¹ Los músicos no están todavía de acuerdo respecto a la cuarta; no obstante Descartes haya ya resuelto la dificultad hace mucho tiempo en su **Compendium Musicae**.

² No son las cosas más dulces las más agradables a los sentidos, sino que las que los cosquillean en una forma más atemperada; así la sal y el vinagre son, frecuentemente, más agradables a la lengua que el agua dulce. Y es por eso que la música recibe las terceras y las sextas y a veces hasta las disonancias, tan bien como los unísonos, las octavas y las quintas (Descartes – **Traité de l’Homme**, edición de París, 1729, p.143).

Curso Práctico de Astrología Judicial

Enseñanzas de Surya. S. I.

LA INFLUENCIA DE LOS PLANETAS EN CADA CASA

Ya hemos visto, en los números anteriores, las influencias de Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus y Mercurio en las distintas casas del tema. Ahora estudiaremos las de

LA LUNA (El planeta de la fecundación).

LA LUNA EN LA PRIMERA CASA hace a la persona tímida, reservada, voluble, generosa y amante de la gente del pueblo. En signos de aire o en Virgo da gusto por el estudio de idiomas, del ocultismo y de las ciencias. En signo común o cardinal la persona es más cambiante y agitada. En signo fijo es más estable, pero siempre errática. Siempre será sensitiva, especialmente en los signos psíquicos Cáncer o Piscis, de imaginación viva e intuitiva. Mal dispuesta indica mala salud. Afligida por el Sol causa enfermedades a la vista, pero bien aspectada por éste presagio un buen casamiento. Bien dispuesta en general da buena salud.

LA LUNA EN LA SEGUNDA CASA anuncia condiciones financieras fluctuantes, buenas y regulares, salvo que reciba buenos aspectos de Júpiter o Venus que las mejora considerablemente, prometiendo también funciones públicas. Bien aspectada por el Sol señala prosperidad.

LA LUNA EN LA TERCERA CASA da notoriedad, especialmente estando bien aspectada por Mercurio, anunciando cambios favorables o viajes terrestres, lo mismo que estando situada en la 1ª, 9ª y 12ª casa. Indica buen entendimiento con los hermanos y una mente fértil, de imaginación, con gusto por el estudio y las ocupaciones mentales, especialmente las de carácter variado. Estando afligida presagia enojos causados por los parientes y frecuentemente muerte de muchos de ellos.

LA LUNA EN LA CUARTA CASA indica muchos cambios de residencia. Si está bien aspectada significa condiciones afortunadas del hogar, vejez feliz e independiente, favores de mujeres y fortuna en países extranjeros. Mal aspectada indica lo contrario. Esta posición da tendencia a las experiencias psíquicas, especialmente hallándose en Cáncer o Piscis.

LA LUNA EN LA QUINTA CASA da éxito en especulaciones y en amor. Indica matrimonio fructífero, sobre todo situada en signos fértiles o de agua, especialmente Escorpión; pero mal aspectada por Saturno, los chicos difícilmente vivirán. Aun en el signo estéril de Leo, dará hijos, si el horóscopo del cónyuge coincide en fertilidad.

LA LUNA EN LA SEXTA CASA da una salud delicada, especialmente a la mujer. Mal dispuesta, en signos comunes, anuncia enfermedades a los bronquios y afecciones nerviosas; en signos fijos, enfermedades a la garganta, corazón y órganos genitales; en signos cardinales, produce afecciones al cerebro, hígado, riñones y estómago. Los malos aspectos de Marte producen inflamaciones; los de Venus enfermedades al estómago; los de Júpiter al hígado o a la sangre; los de Mercurio, mentales o nerviosas y los

de Saturno enfriamientos y reumatismos Esta posición obstaculiza a la persona la conservación de sus subordinados, si los tuviera.

LA LUNA EN LA SEPTIMA CASA, bien dispuesta, anuncia un feliz matrimonio, cambios de residencia, éxito en asociaciones comerciales o en una alta función pública, siempre que reciba un buen aspecto de Júpiter o Venus, o bien de Marte y Saturno dignificados. Mal dispuesta presagia impopularidad enemistades con mujeres, contrariedades, pérdidas por litigios o por socios y un consorte inconstante.

LA LUNA EN LA OCTAVA CASA, bien dispuesta, o bien aspectada por los benéficos, significa fortuna por matrimonio, herencias, descendencia numerosa y muerte de algunos de los niños. Mal dispuesta, indica muerte en la calle, en viaje, por accidente o por violencia, sobre todo si Saturno, Marte o Neptuno le envían algún mal aspecto, siendo la fortuna adversa después de casado.

LA LUNA EN LA NOVENA CASA proporciona largos viajes, sobre todo en signos comunes, dando éxito por mar un espíritu inclinado a las ciencias y bellos artes, original, excéntrico, romancesco y muy imaginativo. Si está bien aspectada, la mente es clara, de naturaleza seria, religiosa o filosófica según el aspecto. De tendencia a los sueños y visiones, especialmente si está aspectada por Neptuno. Si está afligida da impulsividad, disgustos si viajara y cambios en religión que le perjudicarán.

LA LUNA EN LA DECIMA CASA promete prosperidad, éxito, popularidad, favores de mujeres y éxito en empresas comerciales o financieras. Si está próxima al Medio Cielo y en buen aspecto con Mercurio, eleva a una buena posición por el talento científico o literario; con Júpiter trae honores y riquezas; con Saturno bien dispuesto, indica amistades con personas de edad y también herencias, o bien fortuna en agricultura o construcciones de edificios; con Marte dignificado presagia éxitos militares o en profesiones de química, física y medicina; con Venus, fortuna por mujeres, teatros o artes lujosas. Estando afligida trae reveses de fortuna, escándalos, censuras y hostilidades.

LA LUNA EN LA UNDECIMA CASA da muchos amigos que serán útiles y serviciales si no esté mal aspectada. Si está dignificada en signos fértiles promete muchos hijos.

LA LUNA EN LA DUODECIMA CASA ocasiona amores clandestinos y si está bien dispuesta cerca del Oriente proporciona viajes, cambios y éxitos. Si está mal aspectada produce enemistades, persecuciones y disgustos.

(Continuará).

“Espíritu del hombre, aprende a conocerte. Tú no puedes morir en la esencia porque ella es coeterna con la fuente de todas las esencias; pero puedes morir en tus facultades, si de ellas dejas alejar la acción divina que debe animarlas y vivificarlas”.

Luis Claudio de Saint Martin



Suddha Dharma Mandalam

COMENTARIO SOBRE EL BHAGAVAD GITA BASHYA

por Hamsa Yogui

Síntesis explicativa por el Gurú Swami Subramanianda

Versión castellana de G. Bruno.

(Continuación)

Se observan en estos procesos **CUATRO ESTADOS** bien marcados, los cuales se deben a la acción de los tres atributos del **YO: JNANA. ICCHA Y KRIYA**, que constituyen el lado material del particular esquema evolucionario.

El orden en que se suceden esos cuatro estados en el Sistema Mundial es como sigue:

EL KRIYA SAMSARA, en el cual predomina el aspecto **ACTIVIDAD** del Yo y, que es, digámoslo así, el peldaño inferior de la escala.

EL ICCHA SAMSARA, en el cual predomina el aspecto **DESEO** o **VOLUNTAD**; es el inmediato siguiente.

EL JNANA SAMSARA, en el cual predomina el aspecto **CONOCIMIENTO**; es el tercer estado, siendo el cuarto estado el **YOGA SAMSARA** que constituye la síntesis de los tres anteriores.

Tomando este ordenamiento del **Gita**, Verso, XXV, cap. V (S. D. M. edición), **Hamsa Yoqui** nos demuestra que los elementos **MANAS, AHANKARA, BUDDHI** y **AVYAKTAM** se hallan en latencia en el **KRIYA SAMSARA**; mientras que **MANAS Y AHANKARA** tienen su lugar en el próximo superior (**ICCHA**) y **BUDDHI** en el subsiguiente (**Jnana**), correspondiendo al **AVYAKTAM** el estado de síntesis (**yoga**). Esto, que ha sido brevemente explicado como la verdad referente al **Samsara**, es, basados en el principio de similaridad ya aludido— también verdad en el hombre.³

Existe una máxima en las escrituras muy conocida que dice: “**Sariram adyam Khalu dharma sudhanam**”, esto es, “El cuerpo es el medio principal y necesario para el cumplimiento de la Ley”.

³ La tabla siguiente es aplicada al hombre como sigue:

KRIYA SAMSARA. —

Vida y función en el cuerpo denso expresado en el cuerpo visible. El doble etérico de los teósofos. — ANNAMAYAKOSHA y PRANAMAYAKOSHA.

ICCHA SAMSARA.

Vida en el astral. El cuerpo mental inferior de los teósofos. NANOMAYAKOSHA.

JNANA SAMSARA.

Vida en el cuerpo causal. VIJNANAMAYAKOSHA.

YOGA SAMSARA.

BUDDHI y cuerpos superiores. ANANDAMAYAKOSHA.

Señala esto el deber que asiste a cada uno de conocer cuanto concierne a los diversos cuerpos o el Campo, del cual somos su Conocedor, usando la fraseología de los libros sagrados.

Tal conocimiento es esencial en lo concerniente al uso y ordenamiento de tales cuerpos, como también para que sea posible el logro de la dispensación divina o evolución, ordenada como culminación humana.

Al hacer referencia a los cuerpos del hombre, ha menester precaverse en contra de cualquier idea de que tales cuerpos pudieren ser contruidos con materia sin vida, por la muy simple razón de que no existe tal cosa en parte alguna.

Por tal motivo, estos cuerpos, **instintivamente con vida**, y que poseen una peculiar voluntad y sentimientos, imponen a su dueño el deber de mantenerlos en perfecta armonía.

Y resulta ineludible tal **deber** por cuanto debemos trabajar con y mediante ellos y no de otra manera en el propósito inherente a la realización de nuestro elevado destino.

Expresado en otros términos: debemos considerar y guardar nuestros cuerpos cual si fueran relicarios en cuyos recónditos pliegues mora el Omnibenéfico Espíritu nuestro Yo real y único Redentor.

Así, pues, es nuestro deber preservarlos siempre puros, salutíferos y en condiciones de responder a nuestro requerimiento.

El valor de las verdades que surgen a la luz por el análisis previo de la constitución del Macro y del Microcosmos, es evidente.

Significamos, con esto, lo que expresan los cuatro estados de **Samsara** y los 24 elementos sostenidos y animados por la VIDA UNA, inmanente en las cosas, la cual es invocada por el **Ariano** en sus aspectos **Ichha. Jnana y Kriya**, bajo los nombres respectivos de **Savitri**, el Mundo Madre; **Saraswati**, La Fuente principal de la Sabiduría y del Conocimiento; y **Gayatri**, El Salvador.

Será bien llamar la atención a una explicación dada por **Hamsa Yogui** en su magistral comentario del **Gita**, referente al verdadero significado e importancia de los términos **Sankhya** y **Yoga**, tal como son usados en el texto.

Acorde con su criterio, el término **Sankhya** es usado en la escritura en un sentido muy especial, y, por cierto, no connota el sistema de pensamiento expuesto por **Kapila** y sus discípulos.

Sankhya es el término genérico que comprende los tres senderos: Conocimiento, Devoción y Acción; esto es **Jnana, Bhakti y Kriya**; término usado en contradicción a **Yoga**, el cual expresa la reunión y síntesis de aquellos tres; o, dicho de otra manera, término que expresa su fruición perfecta.

Este punto de vista del comentarista se funda en la elevada autoridad de antiguos Maestros de la **Brahma Vidya**, entre los cuales se halla el prominente **Narada**.

El **Karika del Rishi**, en lo tocante al punto en consideración, dice así: **El Sruti** afirma que la Ciencia Sintética del Absoluto, de cuatro pies, involucra dos puntos principales: el uno es **Sankhya** y el otro es **Yoga**.

Aquellos conocedores enseñan que tal ciencia es doble; esto es, de naturaleza tripla (**Tritwa**) y Unitaria (**Ekatwa**).

De estas dos divisiones principales, **Sankhya**, la primera, comprende las tres disciplinas o senderos: **CONOCIMIENTO (Jnana), DEVOCION (Bhakti) y ACCION (Kriya)**.

También es necesario detener nuestra atención en las mismas explicaciones del comentarista sobre los pasajes del **Gita** citados con frecuencia —**YOGAH KARMASU KANSALAM**— a fin de ilustrar ulteriormente la grandeza del **Yoga**, lo cual ha sido el tema principalísimo de nuestras notas y del cual tantas nociones erróneas prevalecen, **malgrado** la uniforme enseñanza de los **Rishis** —reforzada una y otra vez por el **Gita**— que tal enseñanza implica la culminación del esfuerzo humano en lo tocante al logro de aquella realización propia, tan alabada por la literatura sagrada y que implícitamente ha de ser reconocida como tal culminación por las mentes razonantes y meditativas de todo el mundo.

Siempre de acuerdo con este comentarista, el significado de este pasaje no es — como generalmente se supone— que **Yoga** da al hombre destreza en la acción, sino que entre los **Karmas**, **Yoga** es la que demanda la más elevada habilidad, rígido control de sí mismo, debido a la naturaleza única del **Karma**; en razón del hecho de que el yogui debe siempre estar alerta en lo referente a la dirección que imprima a su voluntad, pensamiento y actividad, estrictamente dirigidos hacia el logro de la más elevada meta humana: **LA LIBERACIÓN**, lo cual implica el Conocimiento trascendente, la Sabiduría y el Poder, todo lo cual debe ser completa y únicamente devocionado a la promoción del divino plan de evolución.

De acuerdo con **Hamsa Yogui** y los comentaristas de la **Escuela Suddha Sankhya** es **Suddha** o **Asuddha**, acorde con la propensión sintética o separativa del esfuerzo, respectivamente.

El nombre correspondiente a la primera de las clases denominadas es: un aspirante del orden **Suddha Sankhya**, clase ésta opuesta a la segunda llamada: un aspirante del orden **Asuddha Sankhya**, o del orden **Kevala Sankhya** o del orden **Nirishwara Sankhya**.

La tendencia a lo sintético conduce a la percepción del **ekatwan**. **Yoga** o unidad, siendo entonces denominado tal aspirante: **Sankhya Yogui**; mientras que la otra tendencia conduce a **Tritwan** o **nanatwan**, es decir, a la triplicidad o multiplicidad.

Las personas que responden a esta última tendencia tienen que funcionar forzosamente en el **Samsara** hasta alcanzar la condición del orden primero citado y entrar en la verdadera disciplina yóguica.

El **Gita** trata solamente de la **Suddha Sankhya** y de la **Suddha Yoga**.

Mientras funcionan en el **Ptavriti Gati** o en el **Nivritti Gati**, esto es, en los senderos de avance y de retorno, un aspirante del orden **Suddha Sankhya** reconoce que ambos senderos —los cuales aparentemente están separados u opuestos— son en realidad los aspectos gemelos de un ÚNICO sendero conocido con el nombre **Suddha Gati**.⁴

La convicción de que esta afirmación es valedera, hace brillar en el aspirante, por su constante esfuerzo, las limitaciones de su egotismo o **Swarta**.

Un aspirante del orden **Suddha Sankhya** reconoce también las seis **Dharmas** o aspectos en cada uno de los cuatro grupos.

De tales seis, cinco son conocidas como **Karanaparas** o causas y la sexta como **Karyapara** o **phala**; esto es, su fruición resultante.

Adhishtana o factor básico, **Karana** o factor de medios o instrumentalidad, **Karta** o agente, **Karma** o el factor de acción o ejecución: estos cuatro constituyen la mate-

⁴A estos senderos se les denomina de múltiples maneras, a saber: **Pavritti marga Dakshinayam**, **Upakramagati**, **Prakritamarga**, **Krishnagati**, **Nivrittimarga**, **Uttatayanam**, **Upasamharagati**, **Atmamarga**, **Suklagati**, ambos como tales, son llamados **Asudhagati**, **Vishmagati**, **Gatidwayam**. El **Suddhagati** es llamado también **Samagati**, **Parayanam**, etc.

ria o aspecto forma, (siendo el **Karanam** —también llamado **Parana Karanam**, la causa general o Universal— el factor de la Ley o Divinidad) y representan el aspecto vida por su interacción o sea, la resultante conocida como **Karya** o fruición.

La tabla adjunta puede facilitar una fácil comprensión de las seis **Dharmas** de cada grupo, ordenada bajo categoría séxtuple:

MAHAT	Nara Narayana	Shiraz	Avatara	Adhikara	Karana	Kaivalya
MANAS	Svarupa	Maya	Sadhana- traya	Moksha	Brahma avarupa	Brahma vibuti
INDRIYA	Akshara	Prama Hamsa	Raja vidya	Pranayama	Paryamatm a	Sanyasa
AVYAKTA	Adhistana	Karaia	Karanam	Kriya	Daivam	Karya

La razón que explica el orden particular de esos cuatro grupos se hará evidente a la sola lectura de la tabla.

Suprema importancia tienen estas **Dharmas** para el estudiante de la Ciencia Sagrada, a la cual simboliza el famoso **Gayatri** de cuatro pies y 24 sílabas.

Este símbolo, con el **Pranava “O.M.”**, como prefijo y sufijo, concuerda con la verdad última de que toda existencia manifestada viva se mueve y tiene su ser en **AQUEL PARABRAHMAN** representado por el prefijo y sufijo citados.

Tomando el nombre **Gayatri** en sí mismo, podemos establecer su sonido literal así: “Eso que es entonado confiere salvación”.

El sentido real de esto —por cierto muy poco expandido— es como sigue: La Adoración a la Divinidad debe ser a la luz del Símbolo **Gayatri**. Por esto, tal adoración es tributada en primer término a ELLO en SU aspecto inmanifiesto como Principio y Fin de las cosas, como el **Pranava** representado por la sílaba **OM**.

En segundo término es tributada a ELLO en sus aspectos YO UNO, LA VIDA UNA y el UNO NO YO, los cuales son los tres últimos atributos, la fuente de toda manifestación.

En último término, la adoración es tributada a aquellos últimos, inmanentes en todo el Cosmos.

Tal completa adoración es la que demanda la Ciencia Sintética del Absoluto para allanar el camino que conduce a la liberación del devoto.

Se sigue de esto que el más apropiado ordenamiento del contenido que hallamos en el **Gita**, es el que conviene con la analogía del **Gayatri**, el más perfecto símbolo del Absoluto de que trata la Escritura.

Por tal razón, es evidente que la división en veinticuatro capítulos ofrece suficientes garantías, como que es apoyada por la autoridad de Maestros tan antiguas como **Kumara, Gobbila**, etc.

Antes de terminar este punto no estará fuera de lugar destacar que, para quienes trabajen presionados por los prejuicios materialistas imperantes en nuestro tiempo, la devoción rendida al estudio y comprensión de símbolos tales como el **Pranava** y el **Gayatri**, ha de parecerles trabajo vano.

Pero para quienes han realizado lo que tales símbolos contienen, y comprobado que hubieron que nada de superior grandeza ha sido concedida a la humanidad, no poca fuente de satisfacciones han de ver en lo que un Obispo, realmente Sabio, ha dicho recientemente acerca de los símbolos religiosos orientales, y de la actitud de los críticos ignorar hacia tal Simbología.

(Continuará)

_____ o _____

Influencias Cósmicas y Reacciones de los Seres Vivientes.

Influencia de la Luz — Fototerapia

(Continuación)

Por Pitágoras S.: I.:

La luz es una modalidad de la luz astral, de esa energía indiferenciada que vivifica y fecunda los universos y de la cual derivan, por diferenciación, todas las demás formas de energía.

Sin ocuparnos de esas otras modalidades de la luz astral, modalidades que se distinguen entre sí por su longitud de onda, diremos que las “ondas luminosas”, en general, tienen una longitud de onda comprendida entre 100 micrones y 90 micromicrones. Distinguiamos en ellas:

- a) Rayos **ultrarrojos** que se encuentran más allá de los límites visibles del espectro solar y cuya longitud de onda oscila entre 100micrones y 800 micromicrones.
- b) Luz **blanca** propiamente dicha, capaz de impresionar la retina, y cuya longitud de onda oscila entre 800 y 400 micromicrones.
- c) Rayos **ultravioletas**, invisibles a nuestros ojos, y cuya longitud de onda oscila entre 400 y 90 micromicrones.

Más adelante nos ocuparemos de la Influencia de estos rayos invisibles que son los ultrarrojos y los ultravioletas. Aquí nos limitaremos sólo al estudio de la influencia biológica de la **luz blanca** propiamente dicha.

Las fuentes de la luz blanca son múltiples: madera, aceite, petróleo, gas en combustión, cuerpos elevados a altas temperaturas, electricidad, cuerpos fluorescentes y fosforescentes, etc.; pero podemos decir que todas esas fuentes son indirectas, porque la luz que de ellas emana no es sino una modificación luminosa de la energía que precedentemente habían recibido del sol. La única fuente de energía, y, por consiguiente, de su modalidad luminosa, es, pues, el sol.

En lo que se refiere a la naturaleza de la luz sabemos que muchas teorías han sido formuladas: teoría de la emisión; teoría de la ondulación; teoría electro-magnética; teoría de Kharitonow, en la cual el electrón arrastraría consigo como a una especie de satélite, el radon; teoría matemática del príncipe de Broglie; teoría de los **quanta** o fotones llevados sobre una onda electromagnética. No es éste el caso ni el momento de discutir esas teorías; lo único que nos basta saber es que la naturaleza de la luz es exactamente idéntica a la de la luz astral (así como la naturaleza de las demás modalidades energéticas es idéntica a la de la luz astral de la que derivan) y que sus manifestaciones sensibles están en estrecha relación o, mejor dicho, son la consecuencia de su longitud de onda. Advertimos, de paso, que, como los números se transforman en otros aumentando o restando unidades, así también las energías se transforman en otras aumentando o restando unidades. Así como lo que caracte-

riza el valor de un número es la cantidad de unidades en él contenidas, así también lo que caracteriza una energía es la cantidad de sus unidades vibratorias, es decir, su longitud de onda.

Tampoco nos ocuparemos aquí de toda la fenomenología a que da origen la luz y de la que se ocupa la Óptica: refracción, reflexión, filtración, absorción de determinados rayos y reflexión de otros según la naturaleza del objeto sobre el cual inciden, etc. Señalamos sólo, a este respecto, que si la luz llega a impresionar la retina y volver, por tanto, posible el fenómeno de la visión, es debido al hecho de que los conos y los bastoncitos están contraídos para poder ser sensibilizados exclusivamente por ondas oscilantes entre 800 y 400 micromicrones, es decir, por ondas de luz blanca. El fenómeno es, pues, análogo al de la resonancia de las ondas sonoras. Claro está que si la construcción de nuestra retina fuera diferente de la que es, podríamos percibir ondas de longitud diferente de la que comúnmente percibimos y tener así la posibilidad de conocer al mundo que nos rodea bajo un aspecto nuevo.

La influencia biológica de la luz se manifiesta en efectos térmicos y en efectos químicos, y prevalentemente estos últimos tienen gran importancia en el desarrollo de los fenómenos biológicos.

El efecto térmico es producido sobre todo por longitudes de onda que, en el espectro, oscilan entre el violado y el rojo y llega a su máximo en el ultrarrojo.

El efecto químico aumenta desde el rojo hacia el violado y llega a su máximo en el ultravioleta. Este efecto es, pues, como se ve, inverso al precedente.

Mediante la interposición de medios de absorción es posible eliminar ciertas radiaciones. Así, por ejemplo, un filtro rojo deja pasar especialmente radiaciones de efecto químico, y un filtro azul permite una débil acción química y elimina casi por completo la acción térmica.

Debido a esas acciones térmicas y químicas, la luz es indispensable para la mayor parte de los seres vivientes. Digo por la mayor parte, porque existen excepciones, como por ejemplo ciertos hongos que viven sólo en la obscuridad, y animales marinos que viven en los abismos donde no llega la luz.

La influencia de la luz sobre los minerales es sobradamente conocida. Todos los que tienen conocimientos elementales de química saben que existen numerosas sustancias que cambian sus propiedades químicas si son expuestas a la luz: el nitrato de plata ennegrece, muchos otros deben ser conservados en recipientes amarillos para preservarlos de la acción de la luz.

También la influencia de la luz sobre los vegetales es bastante conocida y sabemos que tiene gran importancia sobre la vida de las plantas. Ya se conocen los fenómenos de foto y heliotropismo: plantas que abren sus flores a la luz del día y las cierran de noche. Es debido a la acción de la luz que se realiza la fotosíntesis o asimilación del carbono en los órganos vegetales que contienen clorofila. La distinta distribución geográfica de los vegetales demuestra claramente cómo éstos utilizan el efecto térmico de la luz.

La influencia de la luz sobre los animales y el hombre es también, en gran parte, conocida. Sobre los organismos inferiores y bacterias la luz es, en general, desfavorable, y si es bastante intensa puede llegar a matar. Su acción bactericida y antifermentativa (atenuando los productos tóxicos elaborados por ellas) ya ha sido utilizada como medio de esterilización. Si se expone a la luz un terreno de cultura y después se colocan en él las bacterias, éstas no se desarrollan, lo que demuestra que el efecto de la luz es también póstumo e indirecto.

La acción de la luz en los animales superiores puede ser local o directa y general o indirecta. La primera se efectúa en el punto en que incide la luz; la segunda es debida a productos que la acción luminosa directa ha generado en las partes expuestas.

Aparte del fenómeno de acción local o mimetismo, según el cual ciertos animales (camaleón) cambian el color de la piel bajo la influencia de la luz y que tiene significado defensivo para la especie, podemos decir que la luz obra, en general sobre las capas superficiales de la piel. Cuanto mayor es la absorción de los rayos, menor es la profundidad a que llega en las capas más profundas de la piel. Los rayos más penetrantes son los de 600 micromicrones de longitud de onda (amarillos) y los de longitud inferior o superior a ésta son menos. Los ultravioletas, por consiguiente, tienen un poder de penetración mínimo.

La sangre, circulando en los arterias, venas y capilares de la piel, modifica la absorción, pues funcionando como un filtro rojo desvía desde el amarillo hacia el rojo y ultrarrojo y absorbe, así, casi todas las radiaciones, menos la infrarroja. Al tejido conjuntivo subcutáneo llegan, por consiguiente, exclusivamente radiaciones de ondas largas y de efecto térmico, mientras el efecto de la luz en las capas superficiales es el químico. Las consecuencias de la acción sobre la piel son: **hiperemia**, que, depende sólo del efecto térmico (baño de luz); **eritema**, que aparece, no inmediatamente, sino después de cierto tiempo, es decir, después de la formación de sustancias activas en la células de la epidermis; **formación de pigmento** en los epitelios, debido tanto a la acción química como a la térmica, y cuyo significado es el de protección de los tejidos contra la acción perjudicial de la luz; **aumento de las secreciones cutáneas** y, sobre todo, del sudor (efecto térmico) y del sebo (efecto termo-químico).

La acción general de la luz sobre el metabolismo de los animales superiores y del hombre es la siguiente:

- a) Disminución del azúcar en la sangre.
- b) Aumento de la combustión de las grasas en los obesos y acumulación de las mismas en los flacos (acción reguladora).
- c) Aumento de la asimilación del azoe.
- d) Aumento del calcio de la sangre.

Las acciones sobre las funciones fisiológicas son:

- a) Vaso dilatación cutánea, modificaciones circulatorias en otros órganos y, como consecuencia, disminución de la presión sanguínea.
- b) Estimulación de la hemo y linfopoiesis.
- c) Excitación del sistema nervioso y de los movimientos musculares.

La acción sobre el protoplasma celular es exclusivamente química (acción foto-química).

Las proteínas son modificadas en su estado coloidal, y si la acción es intensa se puede producir una gelificación y hasta una precipitación de las micelas suspendidas en el coloide protoplasmático.

Los fenómenos que pueden producirse sobre grasas o hidratos de carbono son: escisión hidrolítica, oxigenación, etc.

En general, todas esas acciones sobre el protoplasma son lentas; pero pueden ser aceleradas enormemente por la presencia de las sales de hierro, manganeso y otros metales, que se comportan como verdaderos catalizadores fotoquímicos.

Antes de terminar el estudio de la influencia de la luz en los seres vivientes, debemos hacer mención de un fenómeno importante conocido bajo el nombre de **fotodinamismo** o **fotoensibilización**. Este fenómeno consiste en el hecho de que la luz, habitual-

mente inofensiva para ciertas bacterias y células, se vuelve ofensiva si dichas bacterias y células se encuentran en ambientes donde se han agregado ciertas sustancias llamadas fotosensibilizadoras. La acridina, añadida al agua en que viven los paramecios, es muy bien tolerada por éstos mientras viven en la oscuridad; pero mueren si la solución de acridina con los paramecios es expuesta a la luz.

La luz sensibiliza, pues, la acridina y la vuelve así mortal para lo paramecios.

Fermentos, toxinas, células (leucocitos, eritrocitos, bacterias, epitelios, etc.) animales, pueden ser sensibilizados por varias sustancias mientras estén expuestos a la luz. Entre esas diversas sustancias fotosensibilizadoras mencionamos la eritrosina, la eosina, el azul de metileno, algunas sales de quinina y, en general, todas las sustancias fluorescentes.

Otras sustancias que, en general, reducen la fluorescencia del fotosensibilizador, pueden inhibir la acción de éste, como por ejemplo el suero que inhibe la hemolisis fotodinámica por eosina.

La eosina produce efectos tóxicos en los animales expuestos a la luz.

Ratones a los que se suministra acridina o eritrosina, expuestos después a la luz, presentan necrosis cutáneas.

Renacuajos en una solución de eosina mueren si son expuestos a la luz, mientras vivían bien en ella mantenidos en la oscuridad.

Un ratón al que se ha dado una inyección de hematoporfirina está bien en la oscuridad; pero a la luz presenta agitación, fotofobia, edemas, dispnea y después de pocas horas, muere.

Pueden producirse enfermedades por fotosensibilización exógena, si el fotosensibilizador es de origen externo, y enfermedades por fotosensibilización endógena, si el fotosensibilizador se produce en el organismo. Entre las primeras, mencionamos el **fagopirismo** que se manifiesta en los bovinos, ovinos y porcinos con pelo blanco. Entre las segundas, mencionamos la **hydroa aestivalis**, la **prurigne estiva**, etc.

FOTOTERAPIA. La más sencilla y eficaz aplicación terapéutica de la luz es la **helioterapia**, muy empleada por los antiguos griegos y romanos, sobre todo en el tratamiento de los edemas y enfermedades nerviosas. Otra aplicación terapéutica de la luz es la **Finsenterapia**. Para eliminar los rayos dérmicos Finsen ideó una lámpara que dejaba pasar sólo los rayos químicos utilizando, así, sólo el efecto de éstos y evitando los inconvenientes de aquéllos. Mencionamos, en fin, los **baños de luz**, que pueden ser hechos o con lámparas eléctricas o con lámparas de arco. Con las primeras se utilizan los rayos caloríficos de onda larga (rojo, amarillo) y con las segundas se utilizan prevalentemente rayos de onda corta químicamente activos (azul, violado, ultravioleta). Lo fototerapia, es muy eficaz en el tratamiento de varias enfermedades; pero debe ser empleada con mucha cautela para evitar quemaduras y todas las consecuencias locales y generales derivadas de ellas. No pudiendo desarrollar aquí este tema por falta de espacio remitimos a los lectores que desearan mayores conocimientos a los tratados sobre la materia.

En el próximo artículo nos ocuparemos de la influencia de los colores y de la cromoterapia.

(Continuará).

DIÁLOGOS DE LA NOVENA ESFERA (Continuación y fin)

Por Wronski I. M.

Ant. — ¿Qué duda cabe?

Mag. — Pero si la muerte es el fin, el absoluto fin, por qué hacer el bien en lugar del mal?

Ant. — La pregunta no es fácil de contestar, Quizás se podría decir que el bien que hacemos nos produce satisfacción.

Mag. — Mas, ¿por qué nos produce satisfacción?

Ant. — Lo ignoro.

Mag. — ¿Será quizás porque eso que llamamos a veces “la voz de la conciencia” nos enrostra las injusticias que hemos cometido y, en cambio, nos llena de satisfacción por las buenas acciones que hemos cumplido?

Ant. — Ignoro si la proposición es exacta, pero de todos es evidente que hay en nosotros algo que nos dice cuando obramos bien y cuando obramos mal.

Mag. — Pues bien, ese algo que aletea en nosotros, que nos advierte del mal que pudimos evitar y del bien que hemos dejado de hacer, es lo que los psicólogos llaman la “Conciencia Moral”, y que en cierto modo puede ser también llamada **la memoria de la humana especie**; (memoria necesariamente subconsciente y que aflora en ciertos momentos a la conciencia ordinaria o cognoscitiva).

Ant. — Es posible.

Mag. — Si lo es, es igualmente probable que la Conciencia Moral represente también algo así como el recuerdo de las vidas anteriores vividas por el alma, (ese “algo” que permanece constante mientras todo cambia en su derredor, es una partícula de aquel principio que sostiene y da vida a nuestro universo y que ha sido conocido con los nombres de: Alma del Mundo, Logos Planetario, Dios, etc.). Cada una de estas partículas posee una existencia independiente capaz de encarnar distintas personalidades, siendo siempre idéntica a sí misma. Una personalidad, es decir, una vida, no es más que una perla que se añade al collar de sus múltiples existencias. Senciente o no, cognoscitiva o no (dentro de la acepción psicológica de ambos términos) la precitada partícula, propiamente dicha, el Ego, persiste más allá de todo cambio; es indestructible, inmortal, aunque no eterna.

Y la razón en virtud de la cual Vd. y como Vd. infinidad de hombres y mujeres prefieren el bien al mal, la virtud al vicio, el amor al odio y el altruismo al egoísmo, radica en esa intuición de nuestro verdadero YO; del alma inmortal que se esconde en nuestro interior como en un santuario, para musitar en nuestro corazón el verbo sacrosanto de la divina piedad y del excelso origen. Todo ello está condensado en esta inscripción, que, como potente foco luminoso baña al mundo con su luz: **I.N.R.I., Igne Natura Renovatur Integra. El misterioso fuego, llamado Agni por los hindúes, es el eterno espíritu que con su calor y energía renueva a la Naturaleza y con ella a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.**

En aquel preciso instante una nota característica, provocada por algún instrumento de metal, vibró poderosamente en el ambiente. Al influjo hierático de esta vibración inusitada, Anteo, que había permanecido mudo hasta entonces, pareció renacer a una nueva vida. El alma del pasado se agigantó en su interior y, recordando quizás la vieja enseñanza

cristiana, se cuadró ante el círculo dorado. Luego, muy lentamente, con una devoción que no tenía casi nada de humano, llevó el índice y el dedo medio de su mano derecho hasta el centro de la frente y pronunció esta palabra: **Para ti la gloria, la justicia y la misericordia, por los siglos de los siglos. Amén.**

LO QUE ES, ES PORQUE ES, SIN OTRA CONJETURA

Por Serapio, A. M.

De poco ha de servirle al iniciado si, obstinado en su **error**, emplea sus progresos en revestirlo de apariencias y su eficiencia técnica en presentarlo a los demás como una legítima conquista; porque **lo que es**, es y aquello es **error**.

Las conquistas espirituales no han de verse como conquistas del yo en relación a los demás, sino en relación a la **Divinidad**; porque pretender superioridad es alejarse de lo **Absoluto** y establecer separatividad. Y separatividad es negación de la Divinidad, siendo **error**; porque **lo que es, es**.

No ha de deleitarse el iniciado en la contemplación de su propia obra, con menosprecio de la de los demás; porque lo primero es egolatría y lo segundo orgullo, hijos del egoísmo... y **lo que es, es, porque es**.

Magnificar sus virtudes, disminuir las ajenas, no es andar por el camino recto y, por el contrario, es andar por **el atajo**; y una cosa es el camino real y otra es el atajo; **porque lo que es, es porque es**.

Si conociendo el valor real de una cosa tratara de desprestigiarla o desconocerla, como la cosa permanecerá Inalterable en su valor real, el iniciado perderá en ello el tiempo con que crear algo semejante o aun de mayor valor. Y será terquedad y **lo que es, es**.

Lo constructivo, lo destructivo, lo bueno, lo malo, lo mejor, lo peor, han de existir, de todo punto de vista; más aún, ha de vivirse con ello, pese a ello y sacando experiencia de ello, ya que **es porque es y debe ser**.

No habrá, no podrá haber Jerarquía ni' grado para justificar sentimientos de superioridad; porque alguien por debajo nuestro estará involucionando lo que le permita aventajarnos y los que están arriba podrán detenerse a retomar los hilos que habían dejado sueltos, **porque así es**.

El iniciado podrá estar en desacuerdo con **algo**, pero no podrá estarlo con **alguien** porque precisamente deberá estar en desacuerdo con ese **algo** de **alguien** y así **es, es porque es**

Deberá huir el iniciado del halago como de un dulce veneno; sólo su conciencia podrá darle la medida de sus méritos... y ceder al halago es complacencia, **porque lo que es, es porque es**.

Si el iniciado alienta a los que favorecen sus propósitos o ambiciones, de cualquier índole que fueren, aun de las llamadas espirituales, olvidando tender la mano a quien con nobles propósitos están en el camino, no será recto: **porque así mismo, lo que no es, no es y él debe serlo**.

Tampoco el iniciado ha de dar su adhesión al Maestro, porque el Maestro no quiere adhesiones ni las estimula. Ha de comprender, por el contrario, la **Verdad** en sus labios, apoyándola y defendiéndola. Y reconocerá al Maestro porque en él está la **Verdad** fuera de toda adhesión, y **lo que es, es**.

El iniciado no puede olvidar nunca lo que buscó en el sendero ni ha de sorprenderse tampoco por lo que deba perder en él; porque si frustran sus propósitos, habrá de convenir que su resolución no era tan firme ni tan desinteresada... **y lo que es, es por que es.**

Por otra parte, si nada se le confiere al Ser como regalo y sus conquistas ha de amasarlas en el esfuerzo, con privaciones, sacrificios y dolores, ¿cómo han de envidiarse?

¿Cómo ha de beneficiarse con una conquista sin pagar su precio?

Sin participar siquiera de sus dolores, sin contribuir al esfuerzo, sin sus sacrificios y privaciones no podemos **ser** lo que **otro ser es.**

No podrá usar el iniciado de distinta vara para medir a los demás arbitrariamente; si pretende él mismo ser medido con justicia ha de ser justo, siendo que **lo que es, es.**

Capacidad y **evolución** son dos cosas distintas. Aunque la segunda necesite de la primera. La primera puede ser independiente de la segunda.

La capacidad ha de conseguirse en proporción al esfuerzo y comprensión; pero la **evolución** necesita mucho más: los sentidos afinados y atentos. Le aprovecha lo malo y lo bueno; afirma la **Verdad** sobre los **errores** y ve a través de todo la **magnificencia de Dios... porque él es y siempre será.**

La capacidad crea multiplicidad de formas dentro de las mismas formas; porque está en lo relativo y ése es su mundo comprensible; se sirve de ello, pero nada crea en el sentido original.

La **evolución** busca otras fuentes en que **nutrirse**, e inspirándose en ellas, crea y subyuga con la profundidad de sus concepciones y la originalidad de su obra.

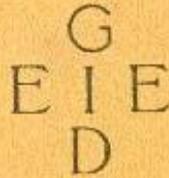
De poco valdrá al iniciado la contemplación absorta de los Grandes Seres; pero si le valdrá comprender cómo han escalado tan grandes cimas y ponerse en movimiento para lograrlas, recorriendo su mismo camino con la **fe** y la **devoción** que animaron sus pasos; porque cuando se hayan hecho iguales méritos, la **realización** deberá resultar idéntica... Y para eso será preciso virtudes y defectos, porque, conociéndolos, se podrán valorar las unas y liberarse más fácilmente de los otros.

El Maestro ha pasado por todos los inconvenientes y dificultades del camino... más aún, es la **Resultante.**

AUM

“Las bibliotecas son para el espíritu del hombre lo que las farmacias son para el cuerpo. Unas y otras son la prueba de sus enfermedades. Sirven, a veces, para suavizar sus males, más a menudo para aumentarlos hacia la muerte, pero raramente para curarlo y nunca para volverlo invulnerable. Sólo en sí mismo él puede encontrar su salud y su inmortalidad. No debe usar esos remedios sino con precaución, mucha reserva y mucha elección, no olvidando nunca que, si alguna vez pueden serle útiles, no hay momento en su vida en que no pueda pasarse sin ellos”.

Luis Claudio de Saint-Martín.



GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTERICOS

(Fundado en Enero de 1942) — MONTEVIDEO

**CURSOS METODICOS DE CIENCIAS ESOTERICAS
OCCIDENTALES y ORIENTALES**

Dr. JEHEL: Cosmogonía, Kabala, Alquimia y Magnetismo.

Dr. ASURI KAPILA: Yogas, Dietética y Quiromancia.

Dr. PITAGORAS: Androgonía.

Br. SURYA: Astrología judiciaria.

Hna. MARTHA: Historia de las Tradiciones Herméticas.

Hna. UPASIKA: La doctrina del Buddha.

Estas varias materias son enseñadas en series que constituyen "grados" de conocimiento en cada una de ellas, para llevar a los estudiantes a realizar prácticamente.

CURSOS E INFORMACIONES: En la Sede, Av. 18 de Julio, 1018, 2.º piso, diariamente de 18 a 21 horas, menos viernes y domingos.

"GIDEE" de La Plata (R. A.)

(Fundado el 22 de Agosto de 1943)

Informaciones: Sr. B. Rodríguez Meitín, Calle 60, N.º 967

BIBLIOTECA MARTINISTA

(Obras editadas por Publicidad "Ateneo",
15 de Noviembre 1149 - Buenos Aires)

\$ (arg.)

- 1.—ELIPHAS LEVI — "El Libro de los Sabios" 4.—
- 2.—PAPUS — "El Taro de los Bohemios" 10.—
- 3.—PAPUS — "El Taro Adivinatorio" 6.50
- 4.—E. SCHURE — "La Evolución Divina"

Brevemente anunciaremos los títulos de otras obras
a ser publicadas

* * *

Escriba reservando su ejemplar a Casilla 317

Montevideo

**BIBLIOTECA DE LA
ORDEN ROSA * * CRUZ KABALISTICA**

(Obras publicadas por "Editorial Kier" Buenos Aires)

\$ (arg.)

- 1—SEVAKA — "El Hijo de Zanoni" 4.50
- 2—P. SEDIR — "El Faquirismo Hindú y las Yogas"
- 3—FRANZ HARTMANN — "En el Pórtico del Tem-
plo de la Sabiduría"

Brevemente anunciaremos los títulos de otras obras
a ser publicadas

* * *

Escriba reservando su ejemplar a Casilla 317

Montevideo